

# LA PRESENCIA DE LOS BANCOS ESPAÑOLES EN LA ECONOMÍA MEXICANA

*Angel Vilariño Sanz\**

El sistema financiero mexicano ha abierto las puertas al capital extranjero después de sufrir una aguda crisis bancaria. Los dos mayores grupos bancarios españoles, BBVA y Santander Central Hispano, junto con el grupo estadounidense Citigroup, han tomado fuertes posiciones en el sistema, cambiando radicalmente el escenario competitivo. En el artículo se analizan ciertos rasgos estructurales de la nueva situación y, en particular, el lugar que ocupan los bancos españoles, y se pasa revista a las razones que pueden estar detrás de la importante decisión estratégica tomada por BBVA y BSCH. Por último se evalúan las oportunidades y los factores de riesgo presentes.

**Palabras clave:** *internacionalización de la economía, banca española en el extranjero, estrategia financiera, riesgo financiero, sistema bancario, México, 1995-2001.*

**Clasificación JEL:** *G21, O54.*

## 1. Antecedentes

La crisis económica y financiera sufrida por la sociedad mexicana en 1995 marcó un antes y un después en el sector financiero, y especialmente en el sector bancario que había sido nacionalizado al comienzo de los años ochenta y privatizado en los primeros años de los noventa. Parece probado que hubo compradores que carecían de experiencia bancaria previa, además de que en algunos casos, hubo utilización de los bancos adquiridos para la financiación irregular de actividades y apoyo a sus grupos económicos. A estas circunstancias tan poco favorables para la estabilidad del sistema se unió la eliminación del encaje bancario facilitándose así una rápida expansión del crédito que creció desde un 14,2 por 100 como por-

centaje del PIB, en 1988, a un 55 por 100 en 1994. La cartera crediticia se transformó desde una estructura de relativo bajo perfil de riesgo, colocada en más de un 50 por 100 en activos públicos en 1989, a un alto perfil de riesgo en la que el sector público pesaba sólo un 5 por 100. Por otra parte, el traspaso de la banca nacionalizada al sector privado se realizó dentro de un proceso de liberalización financiera, que abrió nuevas posibilidades de inversión a los no residentes y facilitó los movimientos de capital. Sin embargo, la supervisión bancaria, especialmente necesaria en estas circunstancias, carecía de recursos suficientes para controlar el proceso, además de que éstos no se improvisan fácilmente. Hay que señalar que entre estos recursos tiene especial importancia el desarrollo e implantación de las normas de control prudencial y la experiencia de los supervisores.

El escenario descrito, en el que se combinaban la aparición de nuevos gestores, el proceso de liberalización y apertura en mar-

---

\* Consultor y profesor de la Universidad Rey Juan Carlos.

cha, la fuerte expansión crediticia unida a la financiación de nuevas actividades y un sistema de control e información a baja presión, fue el caldo de cultivo adecuado para la aparición de una crisis bancaria; la probabilidad de ésta era muy alta y el suceso adverso se hizo realidad.

Desde 1995 en los bancos en dificultades se produjeron una cadena de intervenciones, rescates y planes de saneamiento. El gobierno mexicano pilotó una costosa operación de rescate y apoyo al sistema bancario bajo la cobertura del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA). Básicamente, el FOBA-PROA compró gran parte de la cartera dudosa a valor contable (neto de reservas) mediante el pago de un pagaré a diez años, que devengaba el tipo de interés de los CETES a 91 días. La cartera vendida a FOBAPROA se traspasó a una gestora de cada banco, que mantenía la responsabilidad de administración y gestión de cobro de la cartera. Los ingresos obtenidos de dicha gestión se destinan a la amortización del pagaré y, si en el vencimiento de la operación no se ha amortizado completamente, entonces el FOBAPROA cubrirá entre el 70 y el 80 por 100 de la operación.

Paralelamente, el gobierno de México fue modificando la legislación sobre la participación de capital extranjero en el sector bancario, y en diciembre de 1998 se eliminaron todas las barreras para la compra de bancos mexicanos por entidades de otros países. A partir de dicha fecha se ha acentuado la presencia de los bancos españoles. Los grupos bancarios BBVA<sup>1</sup> y BSCH<sup>2</sup>, que ya estaban presentes en el sector bajo las marcas de los grupos originales, es decir BBV, Santander y Central Hispano, han acelerado su toma de posición dentro del sector bancario y financiero mexicano, elevando los porcentajes de participación hasta prácticamente el 100 por 100 y estableciendo políticas para el largo plazo.

En los primeros meses de 1996 el BBV adquirió los bancos Mercantil-Probursa, Oriente y Cremi. Posteriormente el Grupo Financiero Bancomer y el Grupo Financiero BBV-Probursa

anunciaron un proceso de integración con el objetivo de crear un nuevo grupo<sup>3</sup> bajo el control de BBVA. Este se haría con el 30 por 100 del capital del nuevo grupo aunque con la idea de elevarlo hasta el 50 por 100. Recientemente, en septiembre de 2001, BBVA ha anunciado que desea incrementar su participación hasta el 65 por 100 del capital del grupo. La actividad de este conglomerado financiero tiene como núcleo la actividad bancaria, pero integra los negocios de Afore Bancomer, compañía administradora de fondos para el retiro, considerada la mayor de América Latina, actividades en el campo de los seguros, pensiones, intermediación y gestión de carteras, asesoramiento financiero y transferencias de fondos entre México y algunos puntos importantes de Estados Unidos con fuerte presencia de trabajadores mexicanos.

Por su parte el Banco Santander comenzó a operar en México en 1955 a través de una oficina de representación y en 1994 creó el Grupo Financiero Santander México. Posteriormente en 1997 compró el Grupo Financiero InverMéxico y cambió la denominación a Grupo Financiero Santander Mexicano. El 8 de mayo de 2000 el IPAB designó al Banco Santander Mexicano (BSCH) como ganador en el proceso de licitación para la adquisición del 99,99 por 100 del Grupo Financiero Serfin, por un importe de 14.650 millones de pesos. El Grupo Financiero Santander Mexicano engloba las actividades del banco, además de Afore, casa de Bolsa, seguros, factoraje y una empresa de gestión. El Grupo Financiero Serfin incluye al banco, una operadora en bolsa y seguros.

## 2. Concentración, atomización y fuerte presencia del capital extranjero en el sistema bancario mexicano

Basándonos en la información publicada por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores es posible establecer dos características muy acusadas del sistema bancario mexicano. Por un lado la alta concentración, de tal modo que cuatro grupos banca-

<sup>1</sup> Banco Bilbao Vizcaya Argentaria

<sup>2</sup> Banco Santander Central Hispano

<sup>3</sup> Grupo Financiero BBVA Bancomer

rios concentran el 83 por 100 de los activos del sistema. Estos cuatro grupos son: Bancomer-BBVA, Citigroup (Banamex y Citibank), Santander Central Hispano (Santander Mexicano, Serfin y casi el 9 por 100 de Bital) y el Grupo Financiero Bital. En el otro extremo encontramos a 22 entidades que prácticamente carecen de red comercial, 16 de ellas disponen de una única oficina, y las otras seis, menos de cinco. En este grupo se encuentran grandes bancos internacionales como Bank of America, Dresdner, Boston, HSBC, Chase Manhattan, ING, Tokio-Mitsubishi, J.P. Morgan, ABN Amro, Bank One, Deutsche Bank, BNP y GE Capital. Dada la naturaleza de las firmas anteriores, su presencia en el sistema bancario mexicano está orientada a las actividades de banca privada y banca de inversión. Por lo tanto, el número de entidades que desarrollan una actividad de banca minorista se reduce prácticamente a un grupo que no supera la decena, entre las que se encuentran los cuatro grupos citados anteriormente. Las primeras ocho entidades financieras, por tamaño, tienen el 98 por 100 de las oficinas.

Otra característica es la fuerte presencia de marcas extranjeras, como se desprende del párrafo anterior. Los tres primeros grupos son de mayoría extranjera y en el cuarto, Grupo Financiero Bital, ya hemos señalado la presencia del Santander Central Hispano; con idéntica participación se encuentra el Banco Comercial Portugués.

### 3. La posición de los bancos españoles en el sistema financiero mexicano

Por volumen de activos, Bancomer BBVA ocupa el primer lugar con el 27,2 por 100 del total. La suma de Serfin y Santander Mexicano asciende al 14,4 por 100. Sumando estos dos porcentajes se alcanza una cuota de mercado del 41,6 por 100, porcentaje mayor que la posición de los dos grupos bancarios en España. Banamex (Citigroup) ocupa el segundo lugar con el 20,7 por 100 y Bital el quinto con el 7,3 por 100. La suma de los tres grupos mayores, los tres de capital foráneo, asciende al 61,3 por 100 y los activos de los cuatro grandes grupos representan el 68,7 por 100 de los activos del sistema bancario.

La estructura de la distribución de la cuota de mercado de los pasivos<sup>4</sup> es similar a la de los activos. Bancomer-BBVA, el 27,2 por 100, Serfin y Santander Mexicano, el 14,4 por 100, Banamex, el 19,8 por 100 y Bital, el 7,6 por 100. La cuota de mercado detenida por los dos grupos españoles asciende al 41,6 por 100, los tres grandes grupos extranjeros, al 61,4 por 100 y los cuatro grandes grupos, al 69 por 100.

La cuota de mercado de la cartera crediticia revela mínimas diferencias con las distribuciones anteriores, como puede observarse en el Cuadro 1.

La distribución de oficinas y empleados ofrece alguna diferencia respecto a los patrones anteriores. Destaca el porcentaje más alto de oficinas y empleados de Bital respecto a las cuotas de mercado sobre activos, pasivos y cartera, ya comentadas. Probablemente esta diferencia tenga relación con las diferencias en costes de captación, menores los de Bital que los de los otros tres grupos, y también con el tamaño medio de los saldos mantenidos por los clientes, que también son menores en Bital. Por el contrario, Santander Mexicano, debido a su perfil de banco más especializado, muestra una proporción menor de empleados que lo que representa sus cuotas de mercado en los conceptos analizados.

Otros aspectos que complementan la visión anterior se refieren a la distribución entre los grandes grupos financieros de las cuentas de pasivo, y dentro de ellas las que son a plazo, el saldo medio y el coste financiero medio, cuestiones que se recogen en el Cuadro 2.

El coste financiero presenta una notable dispersión, y varía desde el 7,36 por 100 de Bital al 13,40 del Santander Mexicano. En las siguientes páginas trataremos de analizar estas diferencias.

### 4. Coste financiero de los recursos ajenos, cuotas de mercado y margen financiero

El coste financiero de los recursos ajenos (depósitos de exigibilidad inmediata, depósitos a plazo, bonos bancarios, obligacio-

---

<sup>4</sup> Aquí el concepto pasivo se refiere a los recursos ajenos

CUADRO 1

**CUOTAS DE MERCADO DE LOS BANCOS ESPAÑOLES EN EL SISTEMA BANCARIO MEXICANO  
(En %)**

	Activos	Pasivos	Cartera total	Oficinas	Empleados
Bancomer BBVA .....	26,8	27,2	27,8	31,3	28,0
Serfin .....	7,7	8,1	8,5	8,0	6,6
Santander Mexicano .....	6,1	6,3	6,4	5,1	4,2
Banamex .....	20,7	19,8	22,9	19,4	25,7
Bital .....	7,3	7,6	6,4	19,8	14,1
Grupos con participación española .....	40,7	41,6	42,6	44,5	38,8
Tres grandes grupos extranjeros .....	61,3	61,4	65,6	63,9	64,5
Cuatro grandes grupos .....	68,7	69,0	72	83,6	78,7

FUENTE: CNBV, *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, marzo 2001

CUADRO 2

**DISTRIBUCION DE LAS CUENTAS DE PASIVO ENTRE LOS GRANDES GRUPOS FINANCIEROS**

	Nº de cuentas (%)	A plazo (%)	Saldo medio (pesos)	Coste financiero (%)
Bancomer BBVA .....	18,6	28,3	78.403	10,48
Serfin .....	16,8	13,4	25.313	11,93
Santander Mexicano .....	4,0	3,5	81.345	13,40
Banamex .....	20,2	25,4	52.337	9,41
Bital .....	24,0	13,7	16.907	7,36

FUENTE: CNBV, *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, marzo 2001

nes subordinadas, préstamos interbancarios y de otros organismos) presenta un amplio rango de dispersión entre el conjunto de entidades financieras agrupadas bajo la denominación de Banca Múltiple. Y una de las razones que explica la dispersión es la segmentación entre las entidades con red y las que mantienen una mínima infraestructura, a veces una única oficina. La media<sup>5</sup> del coste financiero de las entidades financieras con red (ocho entidades) fue de un 11,23 por 100 y la media del coste financiero de las entidades con menos de cinco oficinas, de un 16,24 por 100.

<sup>5</sup> El coste financiero de cada entidad se ha obtenido mediante la media del coste financiero de cinco trimestres, los cuatro del año 2000 y el primer trimestre de 2001.

Vamos a analizar las relaciones que existen entre el coste financiero y las variables cuota de mercado de oficinas, cuota de mercado de cuentas, saldo medio de los recursos captados y margen financiero. El análisis está circunscrito a las ocho entidades con red. En el Cuadro 3 se recogen los datos correspondientes a las variables citadas.

La relación entre el coste financiero y el saldo medio de los recursos captados se representa en el Gráfico 1. El saldo medio se ha obtenido dividiendo el total de recursos captados por cada entidad entre el número de cuentas.

La relación creciente entre el importe del saldo medio y el coste financiero de los recursos captados es, quizá, la manifestación tanto de una capacidad mayor de negociación de los clientes, como de los menores costes de administración unitarios y

CUADRO 3

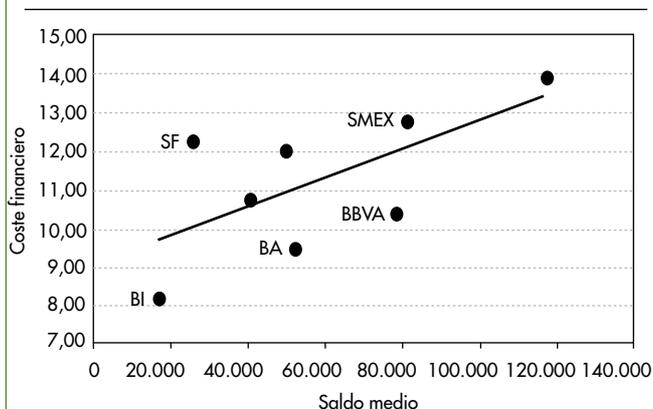
**ALGUNOS PARAMETROS DE LA ESTRUCTURA COMPETITIVA DE LOS BANCOS EN EL SISTEMA MEXICANO**

Entidades financieras	Coste financiero (%)	Saldo captación (pesos)	Cuota oficinas (%)	Cuota cuentas (%)	Margen financiero (%)
BBVA Bancomer .....	10,40	78.403	31,33	18,61	6,93
Banamex.....	9,48	52.337	19,38	20,18	7,88
Serfin .....	12,27	25.313	8,05	16,81	5,13
Bital .....	8,18	16.907	19,75	23,97	9,67
Mercantil del Norte .....	12,05	49.585	6,51	7,72	4,47
Santander Mexicano .....	12,81	81.345	5,09	4,00	6,31
Citibank .....	13,90	117.176	2,79	2,31	4,52
Scotiabank Inverlat .....	10,75	40.969	5,13	5,14	4,16

FUENTE: CNBV, *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, marzo 2001.

GRAFICO 1

**COSTE FINANCIERO Y SALDO MEDIO DE RECURSOS CAPTADOS**



NOTA: BI = Bital, BA = Banamex, BBVA = Bancomer-BBVA, SF = Serfin, SMEX = Santander Mexicano

también del tipo de recursos captados (exigibilidad inmediata, plazo, bonos de diverso tipo y recursos interbancarios). Destaca la posición del grupo Bital que, con el número mayor de cuentas del sistema, 5.706.235, y un saldo medio de 16.907 pesos por cuenta, consigue un 8,18 por 100 de coste financiero, cifra que constituye el mínimo del sistema a la fecha analizada.

En el Gráfico 2 se representa la relación entre el coste financiero y la cuota de oficinas.

La relación decreciente entre cuota y coste financiero parece razonable debido a la mayor capilaridad que supone la mayor cuota. La relación entre el coste financiero y la cuota de mercado del número de cuentas ofrece un perfil similar al anterior, con una relación también decreciente entre cuota y coste.

En el Gráfico 3 se ha representado la cuota en el eje de abscisas y el coste financiero en el eje de ordenadas. El margen financiero guarda una estrecha relación con el coste financiero de los recursos captados, como se puede observar en el Gráfico 4.

El margen financiero está determinado por la rentabilidad de los activos y el coste financiero de los recursos captados. Sin embargo, es razonable pensar que en la rentabilidad de los activos exista un grado de homogeneidad mayor que en el coste financiero de los recursos, ya que, en líneas generales, el efecto volumen tiene mucha menor importancia en las operaciones de activo que en las de pasivo, y es más importante la estimación de la prima de riesgo, dependiente de la calidad crediticia, realizada por la entidad financiera. Solamente si hubiera grandes discrepancias en la estructura de la cartera, según naturaleza y calidad crediticia de los activos, entre las entidades analizadas, podría ser razonable observar grandes divergencias en la renta-

GRAFICO 2

**COSTE FINANCIERO Y CUOTA DE MERCADO**

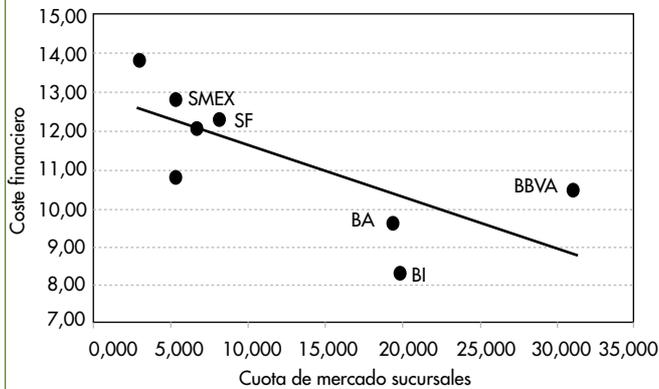


GRAFICO 3

**COSTE FINANCIERO Y CUOTA DE MERCADO DE CUENTAS**

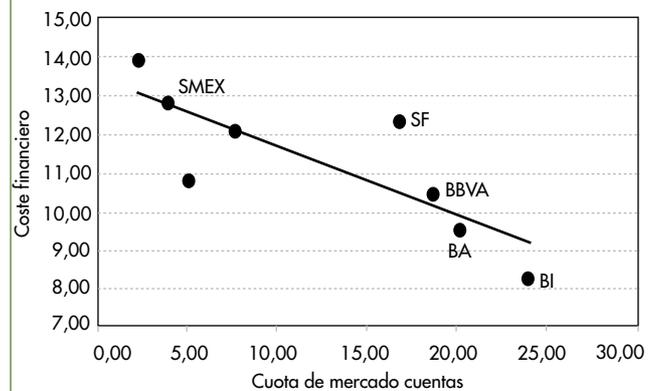
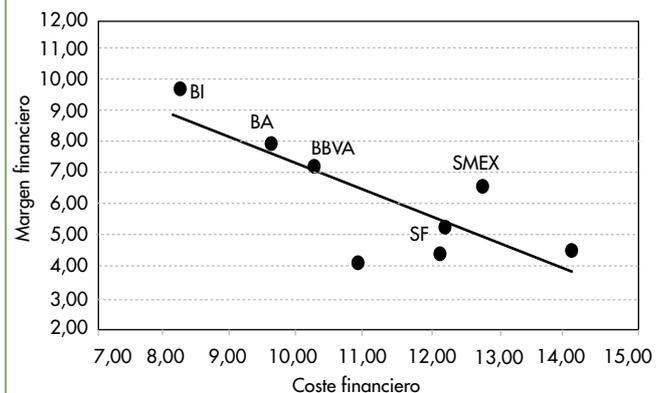


GRAFICO 4

**COSTE Y MARGEN FINANCIERO**



bilidad de los activos antes de la estimación de las pérdidas de crédito.

Aunque no disponemos de la rentabilidad de los activos de las entidades podemos calcular una rentabilidad hipotética sumando al margen financiero el coste financiero de los recursos captados. El resultado de este cálculo se recoge en el Cuadro 4.

La dispersión es menor en la rentabilidad que en el coste y, en particular, presenta muy poca variabilidad en el grupo formado por BBVA-Bancomer, Banamex, Serfin, Santander Mexicano y Bital.

En cuanto a los rendimientos y riesgos, los cuatro grandes grupos consiguen el 91,2 por 100 de los beneficios obtenidos por el sector en el primer semestre de 2001. La rentabilidad medida en términos de ROA<sup>6</sup> es alta en los casos de Banamex, Serfin y Santander Mexicano al superar el 2 por 100. Bital, por el contrario, presenta un bajo resultado. En términos de ROE<sup>7</sup> vuelven a destacar los dos bancos del grupo San-

tander Central Hispano. En la eficiencia en costes Santander Mexicano presenta el mejor registro mientras que el perfil de Bital es de clara desventaja respecto a los otros grupos financieros.

La tasa de morosidad presenta valores muy bajos para los bancos del grupo Santander Central Hispano, lo que es debido a la acción combinada del gran peso en la cartera crediticia de los

<sup>6</sup> Calculado mediante el cociente entre los beneficios netos obtenidos en el primer semestre de 2001, anualizados, y los activos totales medios.

<sup>7</sup> El mismo numerador que en el ROA dividido por el capital contable medio

**CUADRO 4**  
**RENTABILIDAD CALCULADA DE LOS ACTIVOS**  
**(En %)**

Entidades financieras	Coste financiero	Margen financiero	Rentabilidad ficticia
BBVA Bancomer .....	10,40	6,93	17,33
Banamex .....	9,48	7,88	17,36
Serfin .....	12,27	5,13	17,40
Bital .....	8,18	9,67	17,85
Mercantil del Norte .....	12,05	4,47	16,52
Santander Mexicano .....	12,81	6,31	17,28
Citibank .....	13,90	4,52	18,42
Scotiabank Inverlat.....	10,75	4,16	14,91

FUENTE: CNBV, *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, marzo 2001

**CUADRO 5**  
**RENDIMIENTO Y COSTES**

	% de los beneficios totales	ROA	ROE	Eficiencia operativa
Bancomer-BBVA .....	29,1	1,22	13,45	4,89
Banamex.....	35,3	2,01	14,37	4,77
Serfin .....	15,2	2,64	43,43	4,26
Santander Mexicano .....	9,4	2,23	33,83	3,59
Bital .....	2,2	0,35	5,21	8,18

FUENTE: CNBV, *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, junio 2001

créditos a entidades gubernamentales y a FOBAPROA (Cuadro 6), los cuales presentan un perfil de riesgo muy bajo o nulo, y ratios de morosidad, en las carteras de crédito comercial y vivienda (Cuadro 7), en conjunto más bajos.

La estructura de las carteras de crédito de los grupos analizados tiene diferencias significativas aunque, con matices, participan del rasgo común del alto peso que presentan los créditos a entidades gubernamentales y los créditos a FOBAPROA. Las cifras de cada fila del Cuadro 7 representan el porcentaje de cada modalidad de crédito en la cartera total de cada entidad financiera. La suma de financiación a entidades gubernamentales y FOBAPROA se mueve entre un 36,3 por 100 de porcentaje de la cartera crediticia en el caso de Bital, hasta un 78,8 por 100 de Serfin.

## 5. Razones de la expansión de los bancos españoles en América Latina

Si intentamos buscar el componente racional en el comportamiento de los agentes económicos, podemos conjeturar un conjunto de factores explicativos que presumiblemente han estado detrás de las decisiones de gran calado que los gestores de los dos principales bancos españoles han tomado en un corto período de tiempo. Estas decisiones han cambiado la dimensión internacional de la banca española y han generado una nueva situación, no sólo para el sector financiero, sino también en los mercados bursátiles y en la economía en su conjunto. Dado el tamaño que en activos, número de empleados, número de oficinas y gene-

CUADRO 6

**MOROSIDAD  
(En %)**

	Morosidad total	Morosidad cartera comercial	Morosidad vivienda
Bancomer BBVA.....	5,61	9,98	15,61
Banamex .....	3,32	6,48	3,48
Serfin .....	0,78	9,99	0,07
Santander Mexicano .....	1,07	2,83	4,53
Bital .....	6,95	12,49	5,63

FUENTE: CNBV, *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, junio 2001.

CUADRO 7

**ESTRUCTURA DE LA CARTERA DE CREDITO  
(En %)**

	Comercial	Entidades financieras	Consumo	Vivienda	Entidades gubernamentales	FOBAPROA	Cartera vencida
Bancomer BBVA .....	25,2	0	4,8	17,4	13,3	33,6	5,6
Banamex .....	26,0	0,5	7,1	15,2	20,7	17,2	3,3
Serfin .....	6,9	0,7	2,4	10,4	8,8	70,0	0,8
Santander Mexicano .....	27,7	0,2	1,6	4,3	18,6	46,6	1,1
Bital .....	34,2	1,1	8,9	12,5	5,0	31,3	6,9

FUENTE: CNBV, *BOLETIN ESTADISTICO BANCA MULTIPLE*, junio 2001.

ración de beneficios representa la inversión en América Latina de los dos grandes bancos españoles, los resultados de esta estrategia tendrán consecuencias sobre cada país receptor, pero también recíprocamente, sobre la economía española.

Hernansanz y Sebastián (2000) señalan varios elementos favorables a la expansión internacional de las grandes empresas españolas, incluidos los bancos. Destacan el proceso de desregulación que ha tenido lugar en España, favoreciendo la orientación de mercado de grupos empresariales que anteriormente estaban más protegidos de la competencia. También subrayan, la convergencia en costes y productividad entre España y Europa, que ha hecho de la economía española un mercado maduro. En el caso del sector bancario, se han producido cambios de mucho calado, con importantes proce-

sos de fusión y aumento de tamaño; los dos grupos principales, BBVA y BSCB, han adquirido tamaño internacional y ocupan lugares destacados, por recursos propios, en el *ránking* mundial de bancos (en torno al puesto 25). La caída del margen financiero a lo largo de la década de los noventa ha acentuado las señas de identidad de mercado maduro que iba alcanzando el sector bancario. La excesiva concentración de riesgos es otro de los factores que empujan a los bancos a invertir en el exterior, ya que los procesos de fusión han hecho que las cuotas de mercado y de riesgo alcanzadas en las grandes empresas industriales y de servicios, y en determinados sectores como telecomunicaciones, eléctrico y químico, alcanzase cotas elevadas. Un mayor crecimiento quizá sólo sería posible tomando riesgos de peor calidad, ya que en España el resto de entidades financieras, aunque de menor

tamaño que los dos grandes grupos, tienen capacidad para retener riesgos de buena calidad en sus áreas de influencia, tanto geográficas como sectoriales.

Por último, es necesario incluir la importancia de la creación de la Unión Económica y Monetaria y el efecto tamaño. Con la unificación monetaria de la zona euro se ha desarrollado una veloz carrera entre las grandes empresas para ganar tamaño. La creación de un nuevo espacio económico con plena libertad para los movimientos de capitales y sin riesgo de cambio, y con un horizonte de integración plena de los factores productivos, estimuló la adecuación de los recursos propios y los activos a la nueva realidad. La vía del crecimiento ha tomado la forma de fusiones y adquisiciones, algunas amistosas y otras no, por lo que se generó una razón adicional para ganar tamaño, la necesidad de protegerse ante posibles intentos de toma de control.

La conquista del tamaño no podía venir del crecimiento interno, proceso muy lento, ni de la compra de nuevas entidades en España, debido a que los tamaños ya son menores, tampoco por cuestiones de precio, concentración de riesgos ya comentada, y posibles reparos de las autoridades económicas. Además, la opción europea presentaba problemas de precio, mercados maduros, la presencia de duros competidores fuertemente asentados en sus mercados naturales, a lo que hay que añadir las dudas sobre los canales de distribución en los finales de los años noventa, al calor de la euforia tecnológica y los proyectos de banca por Internet. En cualquier caso, a pesar del «parón tecnológico», el debate sobre los canales de distribución sigue abierto.

Otra opción para el crecimiento de los bancos españoles era la entrada en países con sistemas financieros menos maduros, relativamente menos bancarizados, con posibilidades de desarrollo y con precios asequibles. En esa opción América Latina ocupaba un lugar destacado. En muchos países de la región estaban frescas las huellas de crisis financieras y bancarias que habían dado lugar a rescates y saneamientos realizados por los gobiernos. De ese modo se generó una oferta, desde los poderes públicos y en el caso de

propietarios privados, de entidades con necesidades tanto de capitalización como de incorporación de mejores métodos de gestión. Aunque en general existían restricciones para la entrada de capital extranjero, las acuciantes necesidades de las finanzas públicas, la presión ambiental del Fondo Monetario Internacional, y la propia política de los gobiernos derribaron las barreras a la entrada del capital extranjero en el sistema financiero de la mayoría de los países de América Latina.

La entrada en estos mercados planteó, sin duda, ciertos interrogantes a los inversores, ya que existen factores positivos (oportunidades) y factores negativos (amenazas) que son la esencia del binomio rentabilidad-riesgo. Entre las oportunidades destacan:

1. Mercado con alto potencial de crecimiento debido al potencial económico latente y al bajo grado de bancarización existente. Realmente lo segundo sin lo primero no es relevante. La clave está en si el crecimiento económico, además de producirse con la intensidad necesaria, da lugar a un tejido económico y social más diversificado, con la aparición y consolidación de nuevas capas sociales, que desde el punto de vista que nos ocupa, son los potenciales clientes y consumidores de los productos y servicios bancarios. La potenciación del consumo de masas, la mayor estabilidad en el empleo, la modernización de las empresas pequeñas y medianas, el desarrollo de los servicios, y el crecimiento del capital humano son los elementos favorables a la bancarización desde el punto de vista de nuevas necesidades financieras; pero también, una economía con menor volatilidad en las magnitudes macroeconómicas y con menor exposición a los choques externos es un factor de enorme importancia para la contención del riesgo de crédito. Respecto al grado de bancarización existente en un país, un índice relevante es el porcentaje de la cartera crediticia del sistema bancario sobre el PIB. En México en 1998 fue el 22,7 por 100, que es una cifra modesta, y además en diciembre de 2000 había descendido al 17,3 por 100. En términos reales, el crédito se redujo un 4,7 por 100 en el año 2000 respecto al año anterior. Esta evolución resulta todavía más llamativa si consideramos

que en los años 1999 y 2000 ha tenido lugar un crecimiento económico medio y fuerte. Concretamente la tasa de crecimiento anual registrada por el PIB en 2000, un 6,9 por 100, es la más alta en los últimos años. La encuesta de crédito del Banco de México<sup>8</sup> planteaba que el 66 por 100 de las empresas no había utilizado crédito bancario; la razón aducida con frecuencia eran los altos tipos de interés. En los balances bancarios siguen siendo muy importantes la cartera de inversión de bonos gubernamentales, los activos monetarios muy líquidos y los préstamos a los organismos gubernamentales, además de los títulos vinculados al rescate bancario.

Un interesante documento de trabajo<sup>9</sup> del Banco de México da cuenta de la evolución seguida por los medios de pago en el período 1994-2000. El número de cajeros creció de 4.853 a 17.979, aunque el número de transacciones bajó bruscamente en 1998, al aumentar los bancos el coste de utilización del servicio, y, también, el saldo mínimo que debía mantenerse en la cuenta asociada a la tarjeta de débito. El importe que representan las transacciones realizadas en los cajeros se ha mantenido estable en pesos constantes, lo que de hecho implica una disminución en términos de cajero, dado el crecimiento que éstos han tenido. Las tarjetas de crédito son utilizadas por un porcentaje pequeño de la población mexicana. En 1966 se estimó en un 6,1 por 100 el porcentaje de hogares que utilizaban este instrumento de pago a crédito. La crisis del 95 hizo descender el número de tarjetas a la mitad, y en las normas reguladoras se establecieron criterios muy severos para su concesión. Por el contrario, las tarjetas de débito han tenido un fuerte crecimiento y han pasado de 14,1 millones en enero de 1997, a 33,3 millones en diciembre de 2000. El valor de las transacciones realizadas con estas tarjetas, en pesos constantes, se ha duplicado.

2. Altos márgenes. Los bancos en México tienen márgenes financieros superiores a los bancos españoles. Las normas contables mexicanas de la Comisión Nacional Bancaria y de Valo-

res determinan el margen financiero después de contabilizar la estimación de las provisiones para el riesgo de crédito, mientras que en España la dotación de insolvencias aparece en la parte de «abajo» de la cuenta de resultados. En el Cuadro 4, las cifras del margen financiero son notablemente más altas que las registradas en España y, en general, en los sistemas bancarios maduros.

3. Cierta atraso tecnológico. Los bancos mexicanos después de la profunda crisis sufrida en 1995, con bajos niveles de capitalización, no pudieron abordar las inversiones en tecnología que fueron la práctica dominante de las entidades financieras en el período. El atraso tecnológico también influye en los altos costes operativos. Existen, por lo tanto, posibles ganancias de productividad que podrían generarse mediante la inversión en tecnologías de la información, tanto para las funciones administrativas y operativas, como para los canales de distribución.

4. Diversificación del riesgo. Este punto encierra cierta complejidad ya que puede situarse en ambos lados de la distinción entre factores positivos y negativos. La diversificación del riesgo, en abstracto, es un factor positivo, pero el impacto en el riesgo global de la presencia en otros mercados y países es, en concreto, una cuestión a dilucidar. El fenómeno de los contagios es un factor a tener en cuenta, al igual que la ruptura de las correlaciones históricas en los episodios críticos.

5. Oportunidades específicas originadas por las políticas de saneamiento, concretadas en activos de bajo riesgo (pagarés FOBAPROA). Aunque estas oportunidades se agotan con el paso del tiempo pueden ser relevantes para la etapa inicial de consolidación de la inversión, más aún teniendo en cuenta los inevitables costes de ajuste y adaptación.

6. El idioma. Sin duda es un elemento positivo que facilita el intercambio de directivos y la mejor integración de los sistemas y las personas. Los procesos de comunicación interna se ven notablemente favorecidos, al igual que la difusión de manuales, normas, procedimientos e incluso, con las adaptaciones necesarias, los productos, servicios y las herramientas de marketing.

<sup>8</sup> Primer trimestre de 2000.

<sup>9</sup> JALLATH y NEGRIN (agosto 2001).

7. Precios de adquisición. Este argumento ha sido ampliamente esgrimido y requiere, en mi opinión, algunas matizaciones. El precio en términos absolutos carece de sentido y debe acompañarse de los clásicos parámetros de la rentabilidad esperada y el riesgo. Es difícil o casi imposible valorar desde el exterior estos parámetros, ya que existen barreras de información muy evidentes, tanto desde el punto de vista de la valoración de los rendimientos esperados, como de la naturaleza del conjunto de riesgos presentes, a lo que es necesario añadir los elementos intangibles. A corto plazo, los datos apuntan a que los beneficios generados en los primeros resultados obtenidos son altos en relación a los precios pagados y también en relación a otras posibles opciones en el sector bancario europeo. Pero estamos en una fase muy temprana para sacar conclusiones, en una coyuntura especialmente positiva de la economía mexicana y solo cuando se tenga la evidencia de un ciclo económico<sup>10</sup> podrá plantearse una evaluación más consistente.

8. Sinergias derivadas de la pertenencia a un grupo bancario más amplio. Existe un conjunto amplio de actividades y funciones en las que la integración en un grupo más amplio, con más recursos, y en cierta medida más experiencia termina siendo beneficiosa para el conjunto del grupo. Los campos de sinergia se sitúan principalmente en el control y gestión de los riesgos, organización, marketing, políticas de incentivos, auditoría y desarrollo tecnológico.

9. Plataforma para acceder a otros mercados, especialmente al mercado hispano en Estados Unidos.

Entre las amenazas o factores de riesgo podemos destacar:

1. Importancia de los riesgos macroeconómicos. El ciclo económico presenta un perfil mucho más pronunciado en México que en España. Las tasas de crecimiento en el auge son mayores pero también las recesiones son más fuertes, y está bien documentada la estrecha relación entre el ciclo económico y el

ciclo de la morosidad. Además existe la posibilidad de contagios regionales, aunque es cierto que la economía mexicana ha superado con éxito acontecimientos recientes como la crisis argentina. En este apartado de los riesgos macroeconómicos está situado el grueso de los riesgos, y se incluye el riesgo de cambio y, más estructuralmente, los riesgos asociados al proceso de crecimiento económico.

3. Posibles debilidades de la regulación. El Banco de España asume la función de supervisión de los bancos españoles en México, y la Comisión Nacional de Valores y Bolsa también tiene competencias. Esta doble regulación plantea problemas de coordinación y de eficacia. Existe amplia evidencia empírica de que las debilidades de la regulación no son un factor favorable para la gestión de los riesgos y la solvencia de las entidades financieras. Esto no es una variable absoluta, ya que han existido importantes crisis bancarias en países dotados de avanzados sistemas de control prudencial pero, en general, a menor eficacia en el control, más posibilidad de deterioro. En todo caso es un elemento externo que opera a través de las condiciones concretas de cada entidad.

4. Sistema jurídico. La eficacia de los contratos y la eficacia de los procedimientos de recuperación de deudas en litigio es un factor que influye en el riesgo de crédito. Aunque inicialmente puede presentar problemas, en el futuro puede generar ganancias de eficacia.

## 6. Conclusiones y perspectivas

En muy pocos años el sistema financiero mexicano se ha abierto a la entrada de los grupos financieros internacionales que tienen hoy una posición dominante. Entre éstos destacan los dos grupos bancarios más importantes de España, BBVA y Santander Central Hispano, que de forma generalizada han optado por una fuerte presencia en América Latina. Además de los factores que han sido señalados en las páginas anteriores, puede que la dinámica competitiva entre los dos grupos, ocupando posiciones en los sistemas bancarios de la región, haya sido otro factor, y no secundario, que explique algunas de las operaciones que han

<sup>10</sup> Durante la fase de elaboración de este artículo han ocurrido los trágicos y relevantes sucesos del 11 de septiembre en Estados Unidos, que pueden tener consecuencias de alcance sobre la economía de México.

protagonizado. Para los dos grupos los resultados futuros en México son ya una componente relevante de su estrategia de negocio, por el peso que tienen en el grupo consolidado y por la importancia económica y estratégica de México, y su estrecha vinculación con la economía de Estados Unidos. Es muy pronto para evaluar los resultados ya que la situación actual está repleta de elementos en transición, que, por cierto, es otro factor de riesgo, pero la consolidación en uno u otro sentido tendrá importantes repercusiones a ambos lados del Atlántico.

### Referencias bibliográficas

- [1] CALDERON, A. y CASILDA, R. (1999): «Grupos financieros españoles en América Latina: una estrategia audaz en un difícil y cambiante entorno europeo», *Red de Inversiones y Estrategias Empresariales*, CEPAL, Santiago de Chile, septiembre.
- [2] CNBV (2001): *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, marzo.
- [3] CNBV (2001): *Boletín Estadístico Banca Múltiple*, junio.
- [4] HERNANDEZ C. y SEBASTIAN, M. (2000): «The Spanish Banks' Strategy in Latin America», *Working Paper*, Servicio de Estudios BBVA, octubre.